

# EL GUIRIGAY

DEL 70.

ANO II.

BARCELONA 20 DE AGOSTO DEL AÑO TERCERO DE LA GLORIOSA.

NÚM. 20.

## Precios de suscripcion.

BARCELONA Y EL RESTO DE ESPAÑA.— Un trimestre. 6 reales.  
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.— Seis meses. . . . . 24 »  
NÚMERO SUELTO. . . . . 4 cuartos

## SALDRÁ TODOS LOS SÁBADOS

Ó CUANDO SE NOS ANTOJE.

## Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de Monserrat, núm. 1, principal, y en casa de todos nuestros correspondientes.

### ¿QUÉ SUCEDERÁ? ¿QUE NO SUCEDERÁ?

Parece que el buitre no se ha cansado aun de devorar las entrañas del Prometeo.

De unos días á esta parte se reciben noticias mas alarmantes de los que se están matando en los confines del Rhin.

¿Qué sucederá? ¿Qué no sucederá?

Este es el obligado de los que por curiosidad, por interés de partido, ó por amor de raza, tienen constantemente la vista fija en aquel sangriento fandango.

Se charla, se comenta, se aprecia, se deduce... pero en resumidas cuentas no se saca nada en limpio.

Estamos á oscuras.

El único rayo de luz que viene á lucidar algun tanto nuestra inteligencia á semejanza de la pálida brillantez que comunica á la naturaleza el tenue destello del sol oculto entre nubes, es el que brota de los que nos transmiten las correspondencias ó los telégramas extranjeros.

El entusiasmo de la Francia del 70 no es el vértigo patriótico de la Francia del 92.

Se comprende.

La Francia del 92 corria á la lucha, en alas de una aspiracion magnánima, á defender una causa justa.

La Francia del 70 corre á la lid obligada por un mentido patriotismo, á defender una causa injusta.

Por eso aquel espíritu levantado, aquel incontrastable heroísmo es como chispa de fuego oculta entre cenizas.

Fuera preciso que un soplo regenerador aventara esas cenizas para que aquella chispa volviese á inflamar el corazón del pueblo glorioso del 92.

Y ese soplo regenerador es el vigoroso cuanto benéfico aliento de la democracia.

¡Tremola, oh heroico pueblo latino, la augusta enseña que te hizo tan grande!

\*\*\*

Los tudescos avanzan.... avanzan llevados de su espíritu avasallador, sembrando por do quiera la muerte y el estrago.

Su espada va vistiendo de luto la Francia....

¿Dónde están los Vercingetorix? ¿dónde los Junot? ¿dónde aquellos héroes nacidos del pueblo que al grito de ¡viva la República! se llenaron de inmarcesibles laureles?

¡Ay! el hábito de la esclavitud degenera las razas....

\*\*\*

¿Qué sucederá? ¿Qué no sucederá?

El geroglífico está descifrado en la escena que os ofrece nuestro inspirado dibujante.

«No hay plazo que no se cumpla,

Ni deuda que no se pague.»

El tirano sobre el cual pesa la inmensa responsabilidad de tantas y tantas víctimas, ha de purgar su crimen.

La República será por fin el ángel salvador de una noble raza que tantos siglos lucha por su libertad é independencia.

\*\*\*

### CUALQUIER COSA.

Si alguno llamase necio á su hermano, se hace reo de las infernales llamas.

(Confesiones de San Agustín, LIB. X, CAP. III.)

¿Cuánto apostamos que á los lectores de *El Guirigay* se les escapa una sonrisa por ver encabezado este artículo con algo de las confesiones de San Agustín?

¡Vaya, no hay que reirse por esto; porque el gran Doctor de la Iglesia Católica decía unas verdades como un templo.

¿Hay nada mas ridiculo que un hermano hacer burla de otro hermano suyo?

El que es un poco escrupuloso obrando de esta manera cuida la tranquilidad de las familias, envenena su existencia, y tarde ó temprano será él víctima de tan infame proceder; porque sabido es que no hay deuda que no se pague.

Ahora bien; como por incidente he hecho una lijera aplicacion de la máxima de San Agustín en familia, fijémosla en mayor escala ó sea en la familia de los partidos políticos.

¿Hay buenas relaciones de cariño entre los que forman los diversos grupos de doctrinas políticas de nuestro país?

Abramos cualquiera diario y él nos contestará con la verdad mas desgarradora para el porvenir de España.

Formemos colecciones de periódicos por los partidos que ellos defienden, y quizá no hallaremos dos que defiendan una misma idea, al contrario, veremos con vergüenza que aun algunos que intentan sostener una misma doctrina, ridiculizan é insultan groseramente á otro hermano suyo en la prensa, ó en el partido á que están afiliados.

¿Qué supone tal proceder?

Segun nosotros, supone carencia absoluta de amor pátrio, ó bien desconocer completamente lo que significa un partido político.

¿Cuántos hallaríamos de los que gritan y vociferan y alborotan que si les preguntáramos lo que saben del partido á que creen pertenecer les sucedería lo de aquel gitano! ¿No lo recordais?

Voy á contároslo.

El rigor con que se obligaba á cumplir con la parroquia el año 1825 llevó á Sevilla al tribunal de la penitencia y al examen previo de doctrina cristiana á toda la raza gitanesca del barrio de Triana.

Al primero que se presentó á examen, jóven de unos veinticinco años, le preguntó el sacerdote:

—¿Qué sabe usted acerca de la muerte y Pasion de Nuestro Redentor Jesucristo?

—Ni una palabra, pae cura, dijo levantándose precipitadamente y echando á correr.

Encontróse en el átrio con otros amigos, y se apresuró á decirles:

—No entren uztedes, señores; tratase de una muerte; el pae cura lo zabe, y temo que vamo a entrar en chirona,

¿Con qué, á juir camarás!

Con cuanta razon podríamos aplicar dicha anécdota á muchos afiliados á partidos políticos que ni siquiera saben de que se les habla.

Estos infelices son verdaderamente dignos de lástima, y podrian ser fieles sostenedores de las ideas que no comprenden, si la prensa periódica tratára cada uno en su doctrina explicarla al alcance de todas las inteligencias, y en los clubs y reuniones se hiciera otro tanto.

¿Conviene á todos tan franco proceder?

Quizá nó; pues no faltan de los que tienen política para apropiarse aunque sea de lo ajeno.

Ya que estamos de anécdotas de gitanos allá vá otra que cuadra para dedicarla á los que se elogian mutuamente para *hacer casa*.

Un cura fué llamado para prestar los ausilios de la Religion Católica á un gitano que estaba en la agonía.

A los pocos minutos espiró.

El sacerdote, al salir, buscó el libro, y por mas que lo buscó, no podia encontrarlo, hasta que, lleno de asombro, lo vió debajo de la almohada del difunto.

La viuda prorrumpió entonces en amargo llanto diciendo:

—¡Ah, señor cura! usted no puede figurarse la alhaja que he perdido!

El probecico era una *formiguica* para su casa.

ACTO FINAL DEL NUEVO D. JUAN TENORIO.



VICTOR NIÑO

MAXIMILIANO  
EMPERADOR

2 DIC

No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

Yo, francamente, lectores, tengo miedo á los que charlan demasiado sobre política porque tambien dicen cada disparate que, ya!

Recuerdo que en el café habia uno que charlaba hasta por los codos, ponderando sus doctrinas políticas y emigraciones que habia sufrido, y lo hacia con un tono tan inconveniente, y su conversacion estaba salpicada de tantas exageraciones y embustes, que antes de retirarse los que le escuchaban dijo:

—Yo, para predicar mis creencias, he dado cinco veces vuelta alrededor del mundo.

—¿Alrededor? exclamó uno de los oyentes. ¡Ya se enoche que no ha entrado usted en él.

Este chiste valió una salva de aplausos de cuantos lo oyeron.

La guerra actual es un ejemplo exacto de lo que he indicado al principio de este artículo.

Prusia es una familia que se aprecia íntimamente.

Allí no hacen bafa de los de su casa.

Sus parientes, los demás Estados alemanes, son dignos de tal raza.

Todos se quieren.

Todos los partidos políticos se respetan mutuamente y procuran por la felicidad de la patria, por el decoro de la nacion.

Ved ahora el espectáculo de Francia.

Gritos, amenazas é insultos hasta en pleno congreso.

¡Desgraciada familia!

Tu has envenenado el bienestar de otros países  
Tu has dispuesto el equilibrio europeo á voluntad tuya.

Tu has infiltrado la desmoralizacion aun á tus vecinos.

Basta ya.

No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.

Aunque ahora vencieras en la lucha, has puesto de manifiesto á la faz de todos que has sido ya vencida.

¡Calma tu orgullo. Francia desgraciada!

Quizá ahora podrás gozar de la paz, gracias á los desengaños que has obtenido.

«El Imperio es la paz» dijo Napoleon III, pero siempre la paz la ha disfrazado con la guerra

Recuerde—y viene de molde—la Emperatriz á su esposo estos versos:

Por evitar una tunda  
que se querian cascar  
unos, á quien Dios confunda,  
disfrazóse el buen Borunda,  
y disfrazado echó á andar.

Ellos el falso papel  
conocieron del cuitado,  
y él llevó ¡suerte cruel!  
una tunda por ser él,  
y otra por ir disfrazado.

Preséntense despejadas todas las cuestiones.

Reúnanse todos los partidos políticos de España, y cada uno en sus doctrinas trabaje con fé y de buena fé.

Tratémonos todos como buenos hermanos, porque de otra manera nuestro bello país se transformará luego en cualquier cosa.

TINILLO.

## MISERIAS.

El martes por la mañana empezaron á trabajar en el puerto sobre cuatrocientos ó quinientos soldados en la carga y descarga de los buques, sustituyendo á los trabajadores que se habian declarado en huelga.

Deduzca de esto la internacional si la clase obrera debe interesarse en la política.

Nosotros mientras tanto deducimos que los soldados pueden trabajar y ser menos onerosos á la patria, que es precisamente lo que sucede en todas las repúblicas.

\* \*

Los prusianos continúan zurrando de lo lindo á los franceses de Napoleon.

¿Qué hacen, pues, los franceses de la República?

\* \*

Dicese que la policía en Paris sigue prendiendo á todo vicho viviente que haga la menor demostracion en favor de la República.

Nosotros decimos que cada cosa en su tiempo y los nabos en adviento. Si hoy dicen que están verdes, mañana estarán maduras.

\* \*

Se asegura que la agitacion de Paris va tomando un carácter mas subido de dia en dia.

¿Si por fin volverá á funcionar otra vez el horrible invento de Mr. Guillotin?

Fuera el mas digno sucesor de las ametralladoras.

\* \*

Un apreciable é ilustrado colega de esta, dice dos cosas que nos han hecho mucha gracia.

Dice que quizá el Excmo. Sr. Soler y Matas obtendrá con el tiempo un buen empleo en Polonia; dado por S. M. I. el Czar de las Rusias, con motivo de haber podido apreciar el vehemente celo desplegado en la cobranza de la contribucion por ramales de gas en esta capital, mandando embargar bienes por CINCO DÜROS á vecinos que tenian recurso pendiente de resolucion, y sin que hubiesen pedido al Ayuntamiento el permiso para lo que motivara el embargo.

¿Que sí, que sí, querido colega!

\* \*

Dice tambien que un tal Delfin Artós, secretario de unos apreciables obligacionistas del ferro-carril de Zaragoza, le parece un escribano ó notario de aquellos de sainele, entre una familia de buena fé.

Perfectamente, exacto; preciso.

Alora preguntamos nosotros: ¿el celo del Sr. Artós con aquellos obligacionistas, le ha quitado de la memoria las obligaciones que él tiene que cumplir con los pobres, debidas á capitales que para tal objeto se le han confiado?

Esperamos que el afan de manejar nuevos intereses no le hará olvidar en lo sucesivo que los hay de antiguos que debe procurar distribuir para evitar el hambre de algunas familias.

\* \*

Los franceses han evacuado á Nancy; los prusianos han ocupado á Pont á Mousson, siguiendo su triunfal carrera hasta frente á Chalons; y sin embargo el príncipe heredero de Prusia ha pedido un armisticio que le ha sido negado por el general Bazaine.

La contradiccion es digna del mayor aplauso por lo ingeniosa y bien disfrazada.

¿El que pide el armisticio es el que gana?

¿El que no quiere conceder el armisticio es el que pierle?

El que lo entienda que lo entienda, que yo no lo entiendo.

\* \*

¿No han leído Vds. los desórdenes ocurridos en la Villette, espuestos y comentados por el «Figaro»?

El Argos del imperio no tiene aun bastantes ojos para ver traidores por todas partes.

Pero, señores imperialistas; ¿no atisban Vdes. que son Vdes. mismos los peores Judas de la Francia?

\* \*

Asegúrase que el mariscal Mac-Mahon ha enviado á decir al mariscal Lebeuf que terminada la guerra ventilarán una cuestion personal.

A borrico muerto la cebada al rabo.

\* \*

Dicese que el señor Olózaga está prestando grandes servicios al vecino imperio.

Siempre se ha distinguido don Salustio en eso de pagar todo lo mal posible á quien le paga.

\* \*

Luego se dirá por ciertos espíritus descontentos que la Gloriosa ha sido poco menos que infructifera: los Boufon están de enhorabuena.

Se ha descubierto una nueva familia de los quebrantahuesos.

El ilustre don Juan Prim y Prats merece un voto de gracias por haber hecho tan buen legado á la ciencia zoológica.

Hay que advertir, no obstante, que los huesos republicanos no son tan quebrantables como parece.

Responda de ello la ciudad del Cid y sus agregados.

\* \*

El mariscal Frossard y el mariscal Bazaine han sido heridos gravemente

¿Y aquello del movimiento estratégico y lo otro del armisticio?

¡Adios, esperanza del imperialismo!

A este paso, pronto vamos á quedar sin mariscales. Dies ille, dies ira...

Muchacho, trae el hisopo, y vámonos.

\* \*

Se dá como cosa cierta la llegada á España de algunos bultos pertenecientes á equipajes de la familia imperial.

¿Si iremos á cargar nosotros con una calamidad semejante?

Fuera lo único que nos faltaba.

LOS

## TRAPISONDISTAS

DE LA

### GLORIOSA.

HISTORIA PURA

DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA DE 1868,

con la continuacion

DE LA TRAGEDIA DEL RHIN.

LIBRO QUE PUEDE COMPETIR

CON LAS VERDADES DE PERO-GRULLO.

ESCRITO

con presencia de monumentos, datos, hechos, vicios, virtudes, apostasias, desastros, liviandades, desórdenes, motines, tiranias, deportaciones, bombardeos, fusilamientos, miserias y otras mil y quinientas quisicosas político-revolucionarias, cómicas, dramáticas, chistosas, graves y hasta patibularias,

POR UNA PLUMA

QUE SI NO ESTÁ BIEN CORTADA, NUNCA SE HA MOJADO

en la tinta del presupuesto.

BASES DE LA PUBLICACION.

Esta obra irá ilustrada con caricaturas debidas al lapiz del artista que ilustra este periódico.

Constará de pocas entregas á 25 céntimos de real cada una, y se repartirán dos cada semana.

Los que quieran suscribirse que se dirijan por sí ó por medio de nuestros corresponsales á esta redaccior.

Director, Juan Justo Uguet.